

## TERRITORIOS DE FRONTERA EN ESTADO DE SITIO

### Para una aproximación ecológica al conflicto colombiano

Por: Maurizio Ali<sup>1</sup>

Recibido 12 de diciembre de 2011, aceptado 24 de junio de 2012

#### Resumen

Déjenme preguntarles algo... ¿Por qué en Colombia, desde hace cinco siglos, el ciclo de la violencia nunca se ha interrumpido? ¿Por qué la injusticia se ha apoderado de esas tierras y el olvido de esas almas? ¿Por qué Colombia y no Suiza o Canadá? Y perdónenme por esas preguntas probablemente banales y poco originales: es que soy italiano y mi tierra parece padecer de la misma enfermedad. Así que vamos a ver si, con una reflexión mancomunada y lo suficientemente crítica, podemos llegar a proponer unas respuestas concretas a nuestras inquietudes existenciales.

**Palabras clave:** Violencias, territorios, antropología del conflicto.

#### Abstract

Let me ask you something... Why in Colombia, for five centuries, the cycle of violence has never been interrupted? Why injustice has seized the land and the neglect of these souls? Why Colombia, not Switzerland or Canada? And forgive me for these questions probably banal and unoriginal: it is that I am Italian and my country seems to suffer from the same disease. So let's see if a joint reflection and critical enough, we can propose some concrete answers to our existential concerns.

**Keywords:** Violence, territory, anthropology of conflict.

<sup>1</sup> Viajero, periodista e investigador italiano. Doctorando en Antropología de la Universidad de la Polinesia Francesa, Magister en Antropología de la Universidad de Los Andes (Colombia), Magister en Geopolítica de la Universidad "La Sapienza" de Roma (Italia). Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad "Roma Tre" (Italia). Experto Asociado del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, actualmente vive con una comunidad indígena wayana en la selva amazónica guyanés. maurizioali@yahoo.it

## Introducción

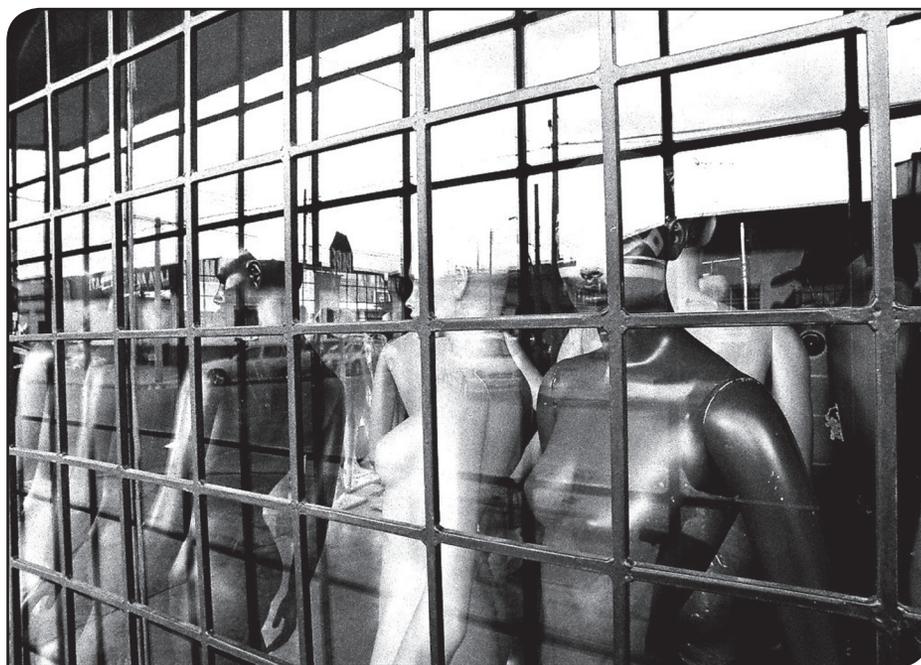
Les invito ahora a pensar a Colombia en términos históricos, geopolíticos y antropológicos para intentar una aproximación ecológica a los conflictos que se han generado en su paisaje natural y social desde la llegada de los Conquistadores. Este país tiene una estructura humana (la sociedad de los sociólogos y antropólogos) formada por un crisol de comunidades culturales que intentan adaptarse a una estructura económica dirigida a la producción. Sus élites criollas han podido aprovechar (históricamente) de la posición geoestratégica y de los recursos de esta tierra sin importar los derechos de quienes se encontraban a la base de la pirámide social: las minorías étnicas, los campesinos y los trabajadores “directos” (artesanos, empleados y obreros). Nada ha cambiado, y no es ninguna novedad que en la actualidad –más allá de la dimensión puramente política y de la lucha entre facciones– este país es actualmente el teatro de un conflicto cuyo eje principal es el control del territorio y el acceso a sus recursos (Richani, 2002; Elhawary, 2007).

## Colombia en términos históricos, geopolíticos y antropológicos para intentar una aproximación ecológica a los conflictos que se han generado en su paisaje natural y social desde la llegada de los Conquistadores

### Antropogénesis del conflicto

Como científicos sociales, tenemos que valorar la importancia de las transformaciones antropogénicas del medio ambiente como posibles factores de disputa, de acuerdo con la hipótesis propuesta por Günther Bächler, según el cual: “la destrucción del ecosistema forestal, unida a la degradación de los suelos –[dos fenómenos] originados por los cambios en los mecanismos

rurales de autorregulación y al surgimiento de la industria moderna-, combinada con la sobreexplotación y la mala administración de los recursos, y acompañada por conflictos a menudo violentos, produce dramáticas simetrías entre los actuales cambios sociales y las disputas políticas que se han desencadenado en los países en vía de desarrollo por causas ambientales” (1995: 18. Traducción propia). Lo cual significa que un análisis menos ideoló-



Fotografía de Maurizio Ali. (Bogotá 2006)

gico, y quizás más razonable, de la situación en el país debería considerar no solo los efectos de la actividad militar en las zonas de conflicto (Galtung, 1992), sino también los de las operaciones industriales que puedan tener unas consecuencias sobre el medio ambiente que constituye el paisaje cultural de referencia de sus pobladores (Palacio, 2002). Estos argumentos nos hacen concluir que la llegada de un capitalismo desenfrenado en Colombia ha activado una espiral que vincula estrechamente la pobreza de sus pobladores, la degradación de sus recursos naturales y la violencia ejercida por grupos armados y criminales (Morales y Parada, 2005).

Existe entonces, una evidente contradicción entre la riqueza ecológica de este territorio y la “pobreza social” de sus pobladores (Alarcón-Chaires, 2006). Tristemente, esta paradoja parece repetirse en una escala global en aquellos países y regiones –como Colombia– con gran disponibilidad de materias primas. En efecto, ha sido señalada por varios autores la existencia de una correlación estadística positiva que liga estos dos factores, de manera que son exactamente los territorios más ricos en términos de biodiversidad los que corren un mayor riesgo de desarrollar conflictos civiles y de “cronicizar su estado de sitio” (Oeindrila y Vargas, 2006: 3).

## Una evidente contradicción entre la riqueza ecológica de este territorio y la “pobreza social” de sus pobladores (Alarcón-Chaires, 2006)

### ¿Una república independiente de las bananas?

Este contexto de injusticia (y los inmensos cultivos de plátanos que se encuentran en la región Caribe) han contribuido a la fama de “república de las bananas” que acompaña, desde décadas atrás, a nuestra patria (Le Grand, 1988). En la actualidad podemos hablar de nuestro país –y sin temor de exagerar– generalizando a nivel nacional la definición de “República independiente” que el entonces congresista Álvaro Gómez Hurtado acuñó para referirse a aquellas zonas que “no reconocen la

soberanía del estado colombiano, donde el ejército colombiano no puede entrar, donde se le dice que su presencia es nefanda, que ahuyenta el pueblo o a los habitantes” (citado en Alape, 1987: 14). A la que se configura, entonces, como una “república independiente de las bananas” se le ha asignado el estigma histórico de ser un territorio de frontera, insalubre, no domesticado, de difícil



Fotografía de Maurizio Ali. (Bogotá 2007)

acceso, lugar de refugio para los elementos marginales de la “sociedad mayor”, esto es, de indígenas, afrodescendientes, colonos y delincuentes. A pesar de su ausencia estructural, el Estado colombiano, con una actitud que podría ser definida como esquizofrénica, ha intentado imponer su soberanía -entendida, en este caso, como mero ejercicio del poder- a lo largo y ancho de estas tierras que ya no lo reconocen. Y ha intentado hacerlo a través de aquel discurso ideológico hoy en día tan en boga, que se sustenta en las nociones de desarrollo y seguridad a toda cuesta. El precio de esta lógica lo ha pagado la población local, expuesta y sin defensas frente a la voluntad de quien quiere aprovechar el potencial económico de esta esquina de América, sin ningún respeto por su medio ambiente y sus pobladores.



Fotografía de Maurizio Ali. (Bogotá 2007)

### Ecología y diálogo: una utopía para la praxis

Es indudable que en Colombia la crisis política se volvió más aguda en función de su condición de territorio de frontera, desarrollando una crisis de legitimidad provocada por la persistencia de exclusiones de origen histórico, resultado de la construcción de un Estado republicano iluminado por las ideas homogeneizantes de la modernidad frente a sociedades marcadas por la diferencia, no solo en términos culturales, sino también por las rupturas provocadas por las prácticas de dominación que acompañaron a los procesos de construcción de la propiedad y el poder político. De aquí que las instituciones públicas no ha-

yan sido suficientes para procesar las disputas ni las demandas sociales relacionadas con estas prácticas en contextos de globalización y complejización de la sociedad civil (Acheson, 2006). Es en este confuso escenario político que se han cronicizado aquellas asimetrías o desigualdades sociales, espaciales y temporales, en el uso humano de los recursos y servicios ambientales que diferentes autores han definido como “conflictos de distribución ecológica” (Borel, 2005; Dalby, 2002; Lach, 1996; Timura, 2001. Para el caso latinoamericano, ver Fontaine, 2004 y Leff, 2006). El conflicto en Colombia tiene que ser interpretado, entonces, como el síntoma de un contrato social en crisis, para el cual no han sido todavía encontrado un sistema adecuado de resolución de las disputas que lo afectan.

Quizás un día sea posible emprender en esta Locombia -territorio ancestral de comunidades nativas y tierra de acogida para esclavos, cimarrones, migrantes y aventureros- una gestión sostenible de los recursos naturales que permita la resolución del conflicto que desde siempre la afecta. El camino de la ecología radical propone interesantes estrategias que podrían permitir una gestión de este género gracias al uso de los conocimientos locales, la difusión de la informa-

Quizás un día sea posible emprender en esta Locombia -territorio ancestral de comunidades nativas y tierra de acogida para esclavos, cimarrones, migrantes y aventureros- una gestión sostenible de los recursos naturales que permita la resolución del conflicto que desde siempre la afecta. El camino de la ecología radical propone interesantes estrategias que podrían permitir una gestión de este género gracias al uso de los conocimientos locales, la difusión de la informa-

ción científica entre los pobladores nativos y el “diálogo” con sus saberes, y la cogestión equilibrada de las riquezas naturales. Sin embargo, estas propuestas se encuentran en radical oposición con la estrategia actualmente predominante de “top-down management”, es decir, aquel mecanismo de imposición de los conocimientos tecnológicos y científicos de las culturas hegemónicas a la cotidianidad de aquellas que, en términos gramscianos, llamaríamos subalternas, con el indisoluble objetivo de sustentar el esquema productivo capitalista (Gramsci, 1996). Como científicos sociales, debemos “caminar la palabra” y dirigirnos hacia un encuentro de civilizaciones (nativos, afrodescendientes y “occidentales”), en contraposición con la perspectiva pesimista de Samuel Huntington, aquel teórico neoconservador norteamericano que, en su apología de la tecnocracia occidental, ha propuesto el choque de civilizaciones como un escenario futuro para el mundo globalizado (Huntington, 1993). Esta visión se basa en el supuesto según el cual, en caso de conflicto, necesariamente hay un gana-



Fotografía de Maurizio Ali. (Bogotá 2006)

**Sin embargo, el estado de conflicto no es una necesidad ínsita en el alma humana. Con optimismo, podemos mirar como la historia universal (y no aquella contada por los manuales oficiales) nos muestra numerosos ejemplos de grupos subalternos, minorías o poblaciones indígenas que han escogido estrategias de desarrollo que se han mostrado sustentables en el largo plazo porque se basan en la colaboración**

dor y un perdedor: la victoria, generalmente, es reservada a la parte más fuerte, por lo menos en términos militares y tecnológicos. Sin embargo, el estado de conflicto no es una necesidad ínsita en el alma humana. Con optimismo, podemos mirar como la historia universal (y no aquella contada por los manuales oficiales) nos muestra numerosos ejemplos de grupos subalternos, minorías o poblaciones indígenas que han escogido estrategias de desarrollo que se han mostrado sustentables en el largo plazo porque se basan en la colabo-

ración, la cooperación y el mutuo respeto entre todos los elementos de un hábitat: personas, naturaleza y cultura (Kropotkin, 1982). Y no se trata de una utopía: es el futuro de nuestra herencia.

## Referencias Bibliográficas

- Acheson, James (2006). "Institution Failure in Resource Management". En *Annual Review of Anthropology*, vol. 35, pp. 117-134.
- Alape, Arturo. (1987). *La paz, la violencia, testigos de excepción*. Bogotá: Planeta.
- Alarcón-Chaires, Pablo (2006). "Riqueza ecológica versus pobreza social. Contradicciones y perspectivas del desarrollo indígena en Latinoamérica". En Cimadamore A.D., Eversole R., McNeish J.A. (ed.). *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares*. Buenos Aires: CLACSO-CROP, pp. 42-70.
- Bächler, Günther. (1995). "The anthropogenic transformation of the environment: a source of war?". En Spillmann Kurt R. y Bächler Günther (Eds.). *Environmental crisis: regional conflicts and ways of cooperation. Report of the International Conference at Monte Verità, Ascona, Switzerland, 3-7 October 1994. Occasional Paper No. 14, September 1995*. Zurich-Bern: Environment and Conflicts Project (ENCOP). International Project on Violence and Conflicts Caused by Environmental Degradation and Peaceful Conflict Resolution, pp. 11-27.
- Borel, Rolain. (2005). "Conflictos ambientales en América Latina: una reflexión en el camino". En Correa Hernán Darío y Rodríguez Iokiñe (eds.). *Encrucijadas ambientales en América Latina. Entre el manejo y la transformación de conflictos por recursos naturales*. San José, Costa Rica: UPEACE, pp. 13-20.
- Dalby, Simon. (2002). "Security and ecology in the age of globalization". En *ECSP Report*, vol. 8, summer, pp. 95-108.
- Elhawary, Samir. (2007). *Between war and peace: Land and humanitarian action in Colombia*. HPG Working Paper. London: Overseas Development Institute.
- Fontaine, Guillaume. (2004). "Enfoques conceptuales y metodológicos para una sociología de los conflictos ambientales". En Cardenas y Becerra (ed.) (2004) *Guerra, sociedad y medio ambiente*. Bogotá: FNA, pp. 503-534.
- Galtung, Johan. (1992). *Environment, development, and military activity: Towards alternative security doctrines*. Oslo: Norwegian Universities Press.
- Gramsci, Antonio. (1996). [1929-1935]. *Lettere dal carcere*. Palermo: Sellerio
- Huntington, Samuel. (1993). "The clash of civilization". En *Foreign Affairs*, vol. 72, N° 3, pp. 22-49.
- Kropotkin, Pëtr. (1982). [1902]. *Il mutuo appoggio*. Salerno-Roma.
- Lach, Denise. (1996). "Introduction: Environmental Conflict". En *Sociological Perspectives*, vol. 39, N° 2 (Environmental Conflict), Summer, pp. 211-217.
- Le Grand, Catherine. (1988). "Living in Macondo: Economy and Culture in a United Fruit Company Banana Enclave in Colombia". En Joseph G.M., Le Grand C.C., Salvatore R. (Eds.). *Close Encounters of Empire: Writing the Cultural History of US-Latin American Relations*. Durham, NC: Duke University Press, pp. 333-368.
- Leff, Enrique. (2006). "La ecología política en América Latina. Un campo en construcción". En Alimonda, H. (coord.) *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 21-39.
- Morales, César y Parada, Soledad. (eds.). (2005). *Pobreza, desertificación y degradación de los recursos naturales*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Oeindrila, Dube y Vargas, Juan. (2006). *Are All Resources Cursed? Coffee, Oil and Armed Conflict in Colombia*. Consultado el 9 de abril de 2007 en <http://www.cerac.org.co>.
- Palacio, Germán. (2002). "Notas sobre la noción de conflicto ambiental: ¿un nuevo matiz en el análisis histórico?". En Palacio, Germán y Ulloa, Astrid. (éd.). *Repensando la naturaleza: encuentros y desencuentros disciplinares en torno a lo ambiental*. Bogotá: Universidad nacional de Colombia-sede Leticia - Instituto amazónico de investigaciones Imani - Instituto colombiano de antropología e historia. ICANH - COLCIENCIAS, pp. 193-203.
- Richani, Nazih. (2002). *Sistemas de guerra*. Bogotá: IEPRI.
- Timura, Christopher (2001). "'Environmental Conflict' and the Social Life of Environmental Security Discourse". En *Anthropological Quarterly*, vol. 74, N° 3, Jul., pp. 104-113.